

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

31 de marzo de 2024

Ciclo B

Hechos 10, 34a. 37 - 43

Salmo 117, 1 - 2.16ab - 17.22 - 23

Colosenses 3, 1 - 4

Juan 20, 1 - 9

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



*“¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?
No está aquí, ha resucitado”*

¡PARA RECORDAR!

69. El domingo debe ofrecer también a los fieles la ocasión de dedicarse a las actividades de misericordia, de caridad y de apostolado. La participación interior en la alegría de Cristo resucitado implica compartir plenamente el amor que late en su corazón: ¡no hay alegría sin amor! Jesús mismo lo explica, relacionando el «mandamiento nuevo» con el don de la alegría: «Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado. Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado» (Jn 15,10-12).

La Eucaristía dominical, pues, no sólo no aleja de los deberes de caridad, sino al contrario, compromete más a los fieles «a toda clase de obras de caridad, piedad y apostolado, mediante las cuales se manifieste que los cristianos, aunque no son de este mundo, sin embargo son luz del mundo y glorifican al Padre ante los hombres» [113].

Carta apostólica de Juan Pablo II. “Dies Domini”. N. 69

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA:

Ha resucitado el Señor. Dios Padre ha bendecido a su Hijo Jesucristo, ha resucitado su obra y su mensaje.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Este es el día en que actuó el Señor; gocemos y alegrémonos en él. Este es el principal domingo del año cristiano; todos los demás domingos serán como un eco de este día.

Hoy es la solemnidad de la Pascua, la fiesta de las fiestas, anticipo de la fiesta eterna.

Iniciamos la celebración de los domingos de Pascua con la aspersion del agua sobre nuestras cabezas, que nos recuerda nuestro bautismo.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida
por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte,
concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo,
ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: La predicación de Pedro resume la vida, la muerte y la resurrección de Cristo. Cuantos creen en él reciben el perdón de los pecados y la vida nueva.

Primera lectura

Lectura del libro de Hechos 10, 34a. 37 - 43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Salmo 117, 1 - 2.16ab - 17.22 - 23

R/. Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.

R/. Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo

«La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa».
No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor.

R/. Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo

La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.

R/. Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo

SECUENCIA

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua.»

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta.

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

«¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?»
«A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: La resurrección de Cristo es una fuerza que nos resucita a todos. Hemos de pasar de la muerte a la vida.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 1 - 4

HERMANOS:

Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: Hoy más que nunca, el Evangelio es Buena Noticia: Cristo ha resucitado y llena de alegría el corazón de las mujeres y de los apóstoles. También el nuestro.

Evangelio

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 1 - 9

EL primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

COMENTARIO HOMILETICO

Domingo de Pascua – B – 31/03/2024

El Misterio pascual es la raíz y el fundamento de nuestra fe. Comenzamos el tiempo de pascua, tiempo de la Buena noticia de la resurrección. Hemos pasado del dolor a la alegría, del aparente fracaso al triunfo. Creer en la resurrección es confiar en el Dios de la Vida.

María y grupo de mujeres son las protagonistas en la mañana de la pascua. Ellas descubren, cuando aún es de noche, el gran acontecimiento de la historia. Es un amanecer desconcertante del todo: “¡se han llevado al Señor y no sabemos dónde lo han puesto!”

Ponernos en camino movidos por el amor es el primer paso para encontrarnos con el VIVIENTE. Y para anunciar que algo grande ha ocurrido y por eso empiezan a correr como correrá la noticia, de que Dios, fiel a su Palabra, Resucitó a su Hijo y con Él nos da la posibilidad de vivir una vida nueva.

La experiencia de las mujeres, y la de Pedro, es nuestra propia y cotidiana experiencia: Nosotros tampoco hemos visto a Jesús Resucitado, sólo hemos constatado el vacío de una tumba, pero en lo profundo de nuestro corazón, hemos experimentado la vida nueva, la cercanía del Dios viviente, de Jesús Resucitado.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Hemos comido su Cuerpo y bebido su Sangre, hemos podido superar el escándalo del viernes santo y un horizonte infinito se abre ante nuestras vidas: el Señor ha resucitado ¡y hay que celebrarlo!, ha vencido toda muerte y opresión y ni el pecado ni el mal tienen ya poder sobre nosotros que hemos compartido su mesa y su suerte.

Es tiempo de “buscar las cosas de arriba”. Es tiempo para la alegría y el gozo, para la vida nueva. La Pascua nos ofrece la oportunidad de “estrenar” nuevamente nuestro Bautismo y de profesar con convicción nuestra fe en Jesús que, según las Escrituras, ha resucitado de entre los muertos.

Es Pascua, toca vivir y revivir la resurrección de Jesús porque su vida es la levadura que hará fermentar nuestra vida y la del mundo entero. A los discípulos de Jesús (que somos todos los bautizados), su resurrección inaugura una nueva etapa para nuestra Iglesia: proclamar que Él está vivo en el mundo y que toda vida en Él ha sido renovada. Hoy es el premio a nuestros cuarenta días de reflexión en la cuaresma y a una vida entregada a Aquel que ha roto las cadenas de la esclavitud y de la muerte.

Preguntémosnos si, con Cristo, podríamos vaciar los sepulcros que siguen reteniendo la dignidad de hijos de Dios. Si Vivo y experimento esta novedad de vida. “¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?” “A mi Señor glorioso, la tumba abandonada... Resucitó mi amor y mi Esperanza. Viva Cristo Resucitado.

José Alejo Díaz

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Con la mirada puesta en Jesús, presentemos nuestra oración al Padre. Respondemos: **Te rogamos, óyenos**

1.- Por la Iglesia, para que se renueve sin cesar y anuncie la vida nueva de Cristo resucitado. Roguemos al Señor. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

2.- Por todos los bautizados en esta Pascua, para que vivan siempre de acuerdo con la fe que les ha sido dada. Roguemos al Señor. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

3.- Por la humanidad que sufre, para que Jesús resucitado encienda en ella la esperanza de la liberación de todo mal. Roguemos al Señor. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

4.- Por todos nosotros, para que la participación en esta Eucaristía, en la que celebramos la Pascua, nos ayude a encontrarnos con Cristo resucitado y resucitemos a una vida nueva. Roguemos al Señor. OREMOS. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

En este mes de marzo, oremos unidos al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que quienes en diversas partes del mundo arriesgan su vida por el Evangelio contagien a la Iglesia su valentía y su impulso misionero.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

OREMOS: Escucha la oración de una humanidad que sufre y de una comunidad creyente que te necesita para ser testigo de tu amor, de tu esperanza y de tu palabra. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

CELEBRACION DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNION

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre por la resurrección de Jesús.
Porque nos ha llevado con su pasión, muerte y resurrección
a la vida verdadera: la vida eterna.
Y, sobre todo, porque Jesús nunca nos abandona y
siempre está a nuestro lado para acompañar nuestro caminar en esta vida
y llevarnos a la vida definitiva junto a Ti.
Gracias por la Eucaristía, el gran regalo de amor que nos dejó Jesús antes de morir.
Alimento y presencia viva entre nosotros.
Gracias, Señor, porque nunca nos falta tu amor,
tu presencia y tu luz resucitadora,
que nos ayuda en nuestro caminar.
Por Jesucristo nuestro Señor.
El que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.